LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
13/06/11
Prensa: Diaria
Tirada: 8.055 Ejemplares
Difusión: 6.372 Ejemplares
Página: 9
Sección: LOCAL Valor: 1.271,00 € Área (cm2): 685,8 Ocupación: 74,16 % Documento: 1/1 Cód: 47962934

Trovadores y trotamundos

La Tuna Universitaria de Zamora cumple 15 años con una treintena de jóvenes en sus filas

Judit Calvo

«Ni frikis ni nada parecido». La tradición apoya a la tuna de Zamora, que lleva 15 años paseando por la capital, y fuera de ella, el espíritu del universitario rondador, vigente en España desde los tiempos de Alfonso X. «Lo que hacemos es exportar cultura, porque viajamos mucho y somos románticos, como siempre se ha dicho, aunque lo que buscamos sobre todo es fomentar el compañerismo», explica José María Calvo, integrante de la Tuna Universitaria del Campus Viriato de la capital.

Con 10 jóvenes estudiantes en activo, cinco de ellos nuevas incorporaciones en este curso, y 20 tunos más que acuden a certámenes y actos oficiales cuando el grupo se viste de gala, estos «trotamundos», como ellos mismos se describen, se financian sus propios viajes con el dinero que obtienen tocando, de la misma manera que en el pasado los tunos se pagaban su matrícula universitaria con estas ganancias. «En estos 15 años la tuna de Zamora ha ido por un montón de países de América, Asia, África y por su puesto de Europa, llevando la tradición zamorana a los lugares que visitamos», se expresa el tuno.

Contra el mito, la tuna no exige que sus nuevos miembros dominen un instrumento para incorporarse a sus filas. «La gente muchas veces no se anima por eso, pero en la tuna se enseña a tocar los instrumentos que se quiera. Un proceso de aprendizaje que se realiza en el periodo de novataje, que suele durar un año y medio o dos años».

Heredado también de la tradición secular de la tuna, los nuevos tienen que aprender a desempeñar su papel de tañidor de música y vagamundo que marca la agrupación, «buscamos gente con don de palabra y facilidad para relacionarte con los demás y el resto se va adquiriendo con el tiempo», sostiene José María Calvo.

Las fases del aprendizaje requieren tiempo y tiene una pautas marcadas de acuerdo a la tradición. «Primero el novato va disfrazado hasta que pierde la vergüenza y luego se le coloca el traje con las medias blancas. Lo siguiente es colocarle las medias negras y la capa, y por último, lo más representativo, la beca de la Universidad, con la que se ya pasa al estado de veteranía», enumera el tuno zamorano, que destaca la importancia del posterior «bautizo», en el que se mete al nuevo miembro en una fuente de la capital para que entre a formar parte del grupo con pleno derecho.

La idea generalizada de que con la capa de tuno se liga más, «es cierta», asegura el tuno, que precisamente conoció a su actual novia en una de las salidas con la tuna. Precisamente, la capa es la parte más importante de la indumentaria de estos trovadores, «es la historia de cada uno, las cintas que nos cuelgan son de chicas especiales para nosotros, como la madre, novia, abuela, prima, etc. que te hace ese regalo y te borda una frase, mientras que en el otro lado se colocan los escudos de los países a los que se ha viajado».

A la pregunta de si admitirían mujeres en sus filas, el tuno es dialogante, «nunca nos lo hemos planteado, pero todo sería hablarlo. El único problema es que cantan en tonos más altos que nosotros», comenta Calvo.

La tuna de Zamora utiliza para acompañar sus voces el laúd, la bandurria, la guitarra y la pandereta, y en ocasiones también el contrabajo, y ya tienen un disco grabado desde hace dos años que están intentando editar con el apoyo de la Universidad de Salamanca. 12 canciones desde rondas y pasodobles, hasta música latinoamericana, que demuestran la valía de estos jóvenes que llevan en sus instrumentos y en su capa la historia más moderna de los trovadores del siglo XXI.

Cantando a Zamora

Zamora alegre y soñadora,
la tierra que atesora un arte sin igual. Zamora, bañada por el Duero, a ti que tanto quiero te traigo mi cantar.

Zamora, tan bella es un lucero, es nardo tempranero y es fuente del amor. No se hizo Zamora en una hora, que el espejo de la aurora es un milagro de Dios.

Zamorana, ojos color esmeralda, labios carmesí,
yo te quiero,
te quiero cantar esta copla, y decirte preciosa,
bésame, oh sí.
Niña hermosa, deja que yo te diga lo que siento por ti.
Zamorana, yo te quiero.
Zamorana por ti me muero.

Las mocitas guapas de Zamora, por ser encantadoras me llenan de ilusión.
Sus ojos de mora me dislocan, también su linda boca enciende mi pasión.

FOTO CEDIDA POR TUNA DE ZAMORA

El grupo es uno de los pasaclases que realiza por el Campus Viriato de la capital.

FOTO CEDIDA POR TUNA DE ZAMORA

Miembros de la Tuna Universitaria de Zamora en uno de sus viajes a Europa.

> El grupo utiliza en sus actuaciones y salidas la bandurria, la guitarra, la pandereta, el laúd y el contrabajo